

## Ontología, Materialismo Filosófico y Teoría Actor-Red

Enrique Suárez Ferreiro

Hay una tradición que nos ha llegado articulada en torno al término *Ontología*. Entre las preguntas tópicas, es decir, entre las cuestiones que considera propias está la que plantea a través de la pregunta clásica: ¿qué hay?.

En la líneas que siguen atenderé a cómo es abordada por parte de dos logoi. Uno es aquél que se presenta a través de la expresión *Materialismo filosófico*, el otro es el que, a su vez, se presenta mediante la expresión *Teoría actante-red*.

No es este el lugar para agotar esta indagación, lo que sí pretendo es iniciar una reflexión cuyo tema, en último término, es el relativo a cuál es el logos que corresponde a lo que se pregunta cuando se usa la forma interrogativa “¿qué hay?”

### I

#### *Materialismo filosófico*<sup>1</sup>

Los *Ensayos materialistas*<sup>2</sup> constituye un texto importante en la constitución del *Materialismo filosófico*, ya que en él, en concreto en el ensayo segundo, expone el esquema ontológico del sistema; este ensayo lleva por título *Doctrina de los tres géneros de materialidad*.

Esta doctrina constituye el el esquema conceptual más inmediato cara a una comprensión de lo real. Y se pretende hacer derivar a partir de “la teoría wolffiana de la Ontología especial”<sup>3</sup>, de modo que, finalmente, los géneros quedaría caracterizados de la siguiente manera:

- El primer género (M1) - englobaría el conjunto de entidades físico-empíricas, corpóreas.
- El segundo género (M2) - abarcaría el conjunto de fenómenos de la “*vida interior* psicológica o histórica”<sup>4</sup>
- El tercer género (M3) - correspondería al “Dios de los filósofos de la Ontología Especial”<sup>5</sup>

Ahora bien, cuando se formula la conexión entre la teoría wolffiana y el esquema conceptual del materialismo filosófico ésta se realiza en los siguientes términos: “La correspondencia que aquí postulo es una

<sup>1</sup>.- Esta escuela o tradición que ha sido iniciada por el profesor Gustavo Bueno y que continúa hoy en día él y quienes ahora trabajan en torno a él organizados en la *fundación Gustavo Bueno* presenta una amplia cantidad de textos imposibles de abarcar en este espacio. Mi selección, es decir, los que voy a tomar como punto de partida, está motivada por la cuestión inicialmente planteada

<sup>2</sup>.- Gustavo Bueno Martínez, *Ensayos materialistas*; Ed. Taurus, Madrid 1972

<sup>3</sup>.- Gustavo Bueno Martínez, op.cit.; pág. 269

<sup>4</sup>.- ibidem, pág. 269

<sup>5</sup>.- ibidem, pág. 269

correspondencia punto a punto, biunívoca”<sup>6</sup>. Reparemos que la expresión está formada por términos que pertenecen al ámbito de la teoría matemática: <<correspondencia>>, <<postulo>>, correspondencia punto a punto>> y <<biunívoca>>, es decir, en el inicio mismo del proyecto ontológico encontramos operando una racionalidad perteneciente a otra tradición: a la de la teoría matemática de conjuntos. Por lo que, cabe afirmar, que a pesar de la expresión “género de materialidad”, estos están concebidos y operan más como “conjuntos” que como “géneros”.

Esta complejidad existente en el esquema conceptual es reconocida explícitamente en la larga nt. 104<sup>7</sup> En ésta se trata de precisar la adecuación y pertinencia del término “género”, mostrando la necesidad de distanciar el esquema de la tradición matemática, como expone expresamente en el apartado “d)”. Aunque lo hace a través del rechazo del término “grupo”, cuando lo que hemos leído anteriormente pertenecía a la teoría de conjuntos: “relación biunívoca”. Además, en el párrafo que cierra la nt. 104 reconoce explícitamente que M1, M2 y M3 “son pluralidades cuyas partes son, en gran medida, distributivas”<sup>8</sup>, es decir, son partes que “se muestran independientes las unas de las otras en el momento de su participación en el todo”<sup>9</sup>

Así pues, el esquema conceptual de los Tres Géneros de Materialidad se formula con la pretensión de poder dar cuenta de lo real mediante la articulación de aquél en tres grandes conjuntos. Mas esta apropiación opera en un segundo momento, porque en la medida en que se pretende “ontológico” este esquema “sin dejar de ser empírico es (...) empírico-trascendental”<sup>10</sup> y, consecuentemente, “como respuesta a la pregunta sobre *lo que hay* (...) no se reduce a una enumeración de estratos”<sup>11</sup> organizados según distintas disciplinas científicas. Entonces, dada la pretensión ontológica que constituye el esquema ¿cómo responde a la pregunta sobre lo que hay?, es decir, ¿cómo permite comprender lo que hay y qué es lo que hay?

En el Cpt. III “*Symploké*” *empírica de los tres géneros de materialidad* podemos encontrar algunas orientaciones. Ya en el comienzo del mismo lo real es caracterizado como una pluralidad de diversidades que cabe ser objeto “de elaboraciones ontológicas muy variadas.”<sup>12</sup> En el caso del esquema de los *Tres géneros de materialidad* lo que se plantea es partir de una articulación de dicha pluralidad por medio de los tres géneros. Y a esta articulación en la que “las (...) entidades empíricas se distribuirían en las casillas (...) y no necesariamente en una sola casilla (...). Esto es lo que significa la expresión (...) “*symploké* empírica” Es decir, lo real, en tanto que plural diversidad es ontológicamente complejo, en la medida en que cada ente cabe presuponer la coparticipación de varios *géneros de materialidad*.

Un ejemplo de cómo opera el reconocer esta complejidad aparece en el propio texto. En la pág. 324 y al albur de una exposición acerca del tercer género de materialidad, M3, expone una reflexión acerca de la lógica formal donde cabe leerse el ejercicio del esquema. Así se empieza afirmando: “(...) *las relaciones lógicas pueden*

<sup>6</sup>.- ibidem, pág. 269

<sup>7</sup>.- Gustavo Bueno Martínez, op. cit.; pag 291 y 292

<sup>8</sup>.- ibidem; pág. 292

<sup>9</sup>.- <http://www.filosofia.org/filomat/df024.htm>.

<sup>10</sup>.- Gustavo Bueno Martínez, op. cit.: pág. 282

<sup>11</sup>.- ibidem; pág. 283

<sup>12</sup>.- ibidem; pág. 361

*realizarse en la materia tipográfica (M1) de los libros de Lógica formal (...); un poco más abajo puede leerse: “(...) diremos que las variables booleanas “p”, “q” se refieren a “1” ó “0” en cuanto son un tipo definido de “manchas de tinta” - sin perjuicio de que, (...) “p” pueda asociarse a frases (.), también a interruptores (...); y, a continuación, “(...) en esta confusión se apoyan algunos psicólogos para concluir que una conducta verbal (...). El último fragmento que quiero destacar dice: “Esta concepción de las relaciones lógicas como entidades (M3) que pueden realizarse en un material tipográfico (...)”*

Vemos, pues, como una situación que arranca de la revisión de lo que aparece en un libro de lógica formal obliga a movilizar todos los géneros de materialidad si queremos dar con una comprensión más plena de lo real a lo que estamos atendiendo. Pues hay “*manchas tipográficas*” (M1), hay operaciones (M2): “*puede leerse*”, “*puede asociarse*”, “*conducta verbal*”, y hay relaciones (M3): “*variables booleanas*”, “*relaciones lógicas*”. De modo que el esquema conceptual permite escribir un texto que es el que es en la medida en que entreteje - symploké empírica - las partes distributivas agrupadas en cada género de materialidad.

Por último, este esquema conceptual hay una propuesta que permite abordar el estudio de lo real. Este estudio se inicia en y remite a esa plural diversidad de lo real mediante la articulación de ésta en tres ámbitos, que a su vez están constituidos por partes distributivas, de modo que a través de su entretejimiento - symploké empírica - faculta el conocimiento en detalle.

## II

### T.A.R/ Teoría actor-red<sup>13</sup>

La hoy conocida como TAR ó ANT, es decir, en español Teoría del Actor-Red, en inglés Actor Network Theory, refiere una tradición que se inicia en la década los ochenta a partir de los estudios de las prácticas científicas.

Su desarrollo es el resultado de la confluencia de dos líneas de trabajo. Una la surgida de la Sociología de la ciencia, en concreto del llamado “programa fuerte”, Esta propuesta plantea que el estudio de las ciencias han de realizarse a partir de los siguientes criterios metodológicos:

- CAUSALIDAD -

La sociología del conocimiento científico tiene que ser causal, refiriéndose a las condiciones que producen creencias o estados de conocimiento.

- IMPARCIALIDAD:

El conocimiento científico, ha de ser imparcial respecto a la verdad y a la falsedad, la racionalidad y la irracionalidad, el éxito o el fracaso.

<sup>13</sup> .- Hoy en día su representante más conocido y reconocido es Bruno Latour. Para una primera aproximación a su obra en español véase <http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=268699>

- SIMETRÍA

Tiene que ser simétrica en su estilo de explicación, indicándose que los mismos tipos de causas explicarían tanto las creencias verdaderas como las falsas.

- REFLEXIVIDAD -

Significa que los modelos explicativos han de poder aplicarse a la propia sociología.

Y, la otra de la etnometodología.<sup>14</sup> Esta tradición surgió en los campus de California en la década de los 60 del pasado siglo. La palabra fue usada en primer lugar Harold Garfinkel para dar cuenta del trabajo que venía desarrollando desde la década de los cincuenta. Estos primeros trabajos suyos aparecieron en su libro *Studies in ethnomethodology*.<sup>15</sup>

La Etnometodología, en palabras de Alain Coulon; “está organizada en torno a la idea de que todos somos <<sociólogos en estado práctico>>”<sup>16</sup> que lo “real ya está descrito por la gente. El lenguaje ordinario [ya] expresa la realidad social, la describe y la construye al mismo tiempo”<sup>17</sup>

Por tanto, “la etnometodología recomienda no tratar los hechos sociales como cosas, sino considerar su objetividad como una realización social. Considera además, que esta autoorganización del mundo social no se sitúa en el Estado, la política o cualquier superestructura abstracta sino en las actividades prácticas de la vida cotidiana de los miembros de la sociedad. Estas actividades se realizan conjuntamente en las interacciones; y la gente las realiza ateniéndose a los presupuestos y a los tipos de conocimiento propios de la <<actitud natural>>.”<sup>18</sup>

Ahora bien, la TAR, a partir de estas tradiciones pasa a desarrollar una propuesta<sup>19</sup> que ahonda esta atención a lo real al tiempo que procura no reescribir lo que está siendo, lo que está dándose. De manera que su esquema conceptual pretende abordar lo social a partir de un movimiento, dado que es entendido como “un proceso de ensamblado”<sup>20</sup>. Por esto la T.A.R pretende dotarnos de un modo de rastrear esas conexiones, las que constituyen el ensamblado.

En consecuencia, los términos “sociedad” y “sociología” pasan a adquirir un sentido más amplio<sup>21</sup>, empezando a expresar lo real: lo que existiendo me tiene incorporado, soy un elemento más. Y, en esta medida, ontológicamente articula la plural diversidad, lo real, en dos grandes categorías: humanos y no-humanos que comparten un rasgo: actor-red, expresión que dice “el blanco móvil de una enorme cantidad de entidades que convergen hacia él”<sup>22</sup>

<sup>14</sup> - Lo que sigue está tomado de [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/index\\_b.html](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/index_b.html)

<sup>15</sup> - Disponible en español *Estudios en etnometodología*; Editorial Anthropos, Barcelona 2006

<sup>16</sup> - Alain Coulon, *La etnometodología*; Editorial Cátedra, colección teorema, 3ª ed. Madrid 2005; pág. 10

<sup>17</sup> - ibidem, pág. 10

<sup>18</sup> - [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/index\\_b.html](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/index_b.html)

<sup>19</sup> - Para una exposición actualizada de lo que, por ahora, ofrece este esquema conceptual puede leerse: Latour, Bruno; *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*; Ed. Manantial, Buenos Aires 2008. Lo que sigue está tomado de este texto.

<sup>20</sup> - Latour, Bruno; *op. cit.*; pág. 13

<sup>21</sup> - ibidem, véase nt. 1 de la pág. 14

<sup>22</sup> - ibidem, pág. 73

### III

#### Dia\_logoi

Si escribiese el término “diálogo” es seguro que resultaría, en principio, más claro lo que cabría esperar de esta parte. Pero esa misma claridad previa, considero, distorsiona y oculta lo que va a ser expuesto.

¿Qué sentido pretendo, busco con la expresión “dia\_logoi”? La palabra griega *Dialogoi*, de la que procede nuestra propuesta: *dia\_logoi*, forma parte de un grupo de palabras más extenso alrededor del verbo griego *dialégesthai*. Hay, pues, pretensión de referir una acción, actividad que tiene como principio los dos esquema conceptuales que hemos brevemente esbozado, y que hemos recogido de dos tradiciones más extensas y complejas.

De modo que el proyecto de este apartado es, partiendo de los logoi previos del *materialismo filosófico* y de la *teoría actor-red*, volver a lo real en lo que estamos dados y afrontar la cuestión con la que abrí este texto ¿Qué hay?

De nuestra exposición del esquema conceptual ontológico de los *Ensayos Materialistas* cabe concluir que el concepto *symploké empírica* permite comprender el movimiento de lo real que el esquema plantea. Lo real, para el materialismo filosófico, es una composición, una construcción en la que intervienen partes distributivas de cada uno de los tres géneros de materialidad.

Ahora bien, no todas las partes de cada uno de los géneros se componen con cualesquiera otras partes de otro género; hay, según el *materialismo filosófico*, incompatibilidades entre las partes cara a su composición.

En el caso de la *teoría actor-red* también encontramos que su esquema conceptual contiene un concepto: *reensamblar* que en la medida en que nos permite comprender lo que busca esta teoría, nos permite entender cómo concibe el movimiento lo real. Lo real es una ensambladura, un ensamblado de humanos y no-humanos.

Así pues, ambos esquemas conceptuales apuntan a que si buscamos responder a la cuestión ontológica “¿qué hay?” hemos de partir de un movimiento de composición, y, en consecuencias, de la diversa pluralidad de los elementos dados en las composiciones existentes, que exhiben limitaciones de suyo con respecto a cómo pueden darse en otras posible composiciones. Y, así mismo, de otro movimiento, aquél que descompone los compuestos vigentes. Llamarlo complementario, opuesto, etc, tan sólo evidencia una característica de toda ontología; estas no son más que modos de articular elementos para tratar de dar cuenta de lo que suscita su operación: la cuestión ¿qué hay?.

Así cuando el *materialismo filosófico* afirma “(..) *symploké* dice comunicación parcial y, por tanto, incomunicación parcial.”<sup>23</sup>, o la *teoría actor-red*<sup>24</sup> “(..) que no existe ninguna <<fuerza social>> que pueda <<explicar>> los aspectos residuales (..) que los miembros saben muy bien lo que hacen aunque no lo expresen de

<sup>23</sup>.- Gustavo Bueno Martínez, *op. cit.*; pág. 327

<sup>24</sup>.- Bruno Latour; *op. cit.*; pág. 18

*modo satisfactorio para los observadores;*” al ejercer sus respectivos esquemas conceptuales no están más que realizando articulaciones que tratan de decirnos qué hay.